

## PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Entoda España. Un trimestre, 6 rs.  
Un semestre, 11.  
Un año, 20.  
Pago adelantado.

## ADELANTE

## PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Librería de D. Sebastián Cerezo, Isla de la Rúa, núm. 4, donde se dirige la correspondencia.  
**No se devuelven los originales.**

## SEMANARIO DE CIENCIAS, ARTES, LITERATURA É INTERESES LOCALES Y PROVINCIALES.

## MONTE DE PIEDAD.

## CAJA DE AHORROS Y CAJAS ESCOLARES EN SALAMANCA.

(Continuación.)

Principiaremos por Inglaterra, porque en la duda de si fué en esta nación o en Suiza donde tuvieron origen las Cajas de Ahorro, donde por aquella, en justa galantería a la ilustre dama Mise Priscilla, a quien muchos dan el privilegio del origen, en los peniques o monedas de tres cuartos que, con elevadas miras, se dedicaba a recoger de los niños. En el año de 1871 había en esta nación 4.815 Cajas con 5583 millones de reales, pertenecientes a más de 2.700.000 imponentes. Solo Escocia, país tan pobre como trabajador, acumuló 1.400 millones desde el año 1843 a 48.

En Suiza pasa de 2.000 rs. el término medio de cada libreta, y hay localidades donde la relación es de un imponente por cada tres habitantes. Para apreciar lo que vale esta relación, basta considerar que según ella corresponderían a Salamanca 7.000 imponentes y 1.400.000 rs. de capital.

El año de 1877 tenía Francia 523 Cajas, 777 sucursales y 397 postales o agencias auxiliares; y 2.863,283 imponentes. El capital que legan el año 1872 era de 515 millones de francos, y en fin del 78 ha subido a 4.045 millones.

En Austria había en el año 70 la enorme suma de más de 6.000 millones de rs. en sus Cajas, y solo la de Praga tenía 576.860,972 reales.

Pero aun es más portentoso el resultado alcanzado en los Estados Unidos, en esa gran República de la joven América, donde todo parece más gigante que en la vieja Europa. Para formar idea de ello basta consignar, que en uno solo de los 37 Estados, el de Massachusetts, cuya capital es Boston, había en 1871 en sus 160 Cajas más de 3.274 millones por 561,201 imponentes.

Cómo se engrandece el ánimo al contemplar estas verdaderas maravillas! ¡cuán halagüeña es la confianza que se despierta en nuestros corazones, al considerar los milagros de que es capaz la virtud del ahorro!

Y si estos significativos números no bastan a probar el apogeo a que las Cajas de Ahorro han llegado en las naciones más adelantadas, lo revelaría la gran emulación con que todas acuden a su desarrollo.

Los Gobiernos las protejen con solicito el, poniendo a su servicio todos los ramos de la Administración pública y eximiéndolas de las gávulas del fisco; los Parlamentos abren luminosas informaciones y votan eficacísimas leyes (1); las corporaciones populares cumplen el sagrado deber que tienen de secundarse con decisión; la prensa da preferencia en sus columnas a la más entusiasta propaganda; las personas más justas como las más humildes se convierten, con sincero patriotismo, en apóstoles de la buena nueva que habrá de regenerar las sociedades y poner dique a las turbulencias que provocan los malos intentos.

Los sencillos economistas y los hombres de Estado han descubierto en el ahorro organizado por las varias instituciones de previsión, una fuerza de prodigioso alcance para el bienestar de los pueblos y para simplificando el problema social. En el Congreso de beneficencia celebrado hace algunos años en Fráncfort, se declaró unánimemente como eficaz para ir emancipando moral y materialmente al proletario la propagación de las Cajas de Ahorro y seguros, de las asociaciones de socorros mutuos y de los establecimientos gratuitos de enseñanza. En Julio del año último se celebró en París, coincidiendo con la Exposición, otro gran Congreso, destinado a acordar abrir una vasta información sobre el estado del ahorro en el mundo, para estudiar cuáles son los mejores medios de promoverlo, encuadrarlo y aprovecharlo; y hombres tan eminentes como Passy, Labou-

laye, Say y Gustavo Hubbard entre los franceses, y representantes de casi todas las naciones, como el distinguido italiano Luzzati, fueron los que asistieron a aquellas importantes sesiones celebradas en el palacio del Trocadero. Ejerció en este gran Congreso las funciones de Secretario A. Malano, sabio economista e infatigable propagandista en Francia de las Cajas de Ahorro y Escolares.

Mas... triste es decirle! España no estuvo representada, lo cual demuestra la censurable indiferencia con que nuestros Gobiernos toman estas importanísimas cuestiones.

Así se explica que sean tan pocas las Cajas de Ahorro que hay en nuestra patria (1). No tase, sin embargo, que desde hace poco tiempo se ha despertado cierto deseo a entrar por la buena senda, deseo que es tanto más plausible cuanto que es debido a la iniciativa individual, tan adormecida por desgracia en nuestra patria. Como prueba de esa buena tendencia podemos decir que, no solo de Salamanca nos han pedido datos y antecedentes sobre todas ó algunas de las instituciones que nos ocupa, sino que también lo han efectuado de Toledo, Cáceres, Valencia, Soria, Alicante, Madrid, Lugo, Zamora, Oviedo, Palencia, Ciudad-Real, Logroño y Béjar.

De seguro que no será Salamanca la última en secundar este movimiento regenerador, y no cabe dudar que así como el Monte de Piedad produciría grandes resultados, por la abundancia de alhajas que existen en la provincia, la Caja de Ahorros dará también óptimos frutos, por las muchas fortunas pequeñas que hay y por la buena propensión que se advierte en las clases trabajadoras, *remos de la gran embarcación que hoy vacila, y que mañana será su casco de bronce*, según la gráfica expresión del Sr. Piñuela. (2)

El ejemplo de Avila, por ser una capital y una provincia de idénticas costumbres y condiciones, debe alentar a Salamanca, y abrigamos profunda convicción de que el resultado sería aun más importante, por los mayores elementos que existen en esa Capital y provincia. Dice muy bien el Sr. Carranza: «Salamanca encierra en su seno varones ilustres, eminentes patriarcos, pingües fortunas, honrados menestrales, corazones generosos y almas caritativas, con cuyos elementos es muy fácil establecer Cajas de Ahorros ó monte de Piedad» (3).

Este señor citó también al final de su discurso, el Monte de Piedad que en el primer tercio del siglo anterior se estableció en esa capital, cita oportuna en estos momentos.

No puede decirse lo mismo respecto a Cajas de Ahorro, de las cuales no se ha practicado, que sepamos, ningún ensayo. Pero si ha habido escritos notables e intentos generosos, distinguéndose en este sentido D. Tomás Rodríguez Piñilla, uno de los salmantinos que con mayor ilustración y celo ha dedicado toda su vida á la defensa de los intereses provinciales y al mejoramiento de las clases trabajadoras.

Cuando se plantea la Caja se advertirá con gusto que hay en esa población más costumbres de economía de las que ahora se pueden calcular, y se adquirirá pleno convencimiento de que no es tan difícil como hoy pueda suponerse el arraigo de esa institución. Cuando se carece de precedentes, como en este asunto sucede á Salamanca, no se suele tener en cuenta lo mucho que influyen en las creaciones benéficas los secretos resortes del corazón humano: hágase la prueba con fe y con entusiasmo y se verá que el corazón está perfectamente preparado.

A los que duden, les diremos que también aquí abrigábamos en un principio ciertos temores, no del éxito definitivo, sino del inmediato; pero los hechos que revelan los siguientes guarismos nos han dado una lección que

no estamos pesarosos de haber recibido: en los 53 domingos del primer año han acudido á esta Caja 437 personas a depositar 83,083 reales en 2,664 imposiciones, de las cuales 2,193 han consistido en un valor de 2 a 20 reales, 212 de 20 a 50, 183 de 51 a 100, 36 de 100 a 200, 18 de 201 a 300, 8 de 501 a 1,000 y 10 de 101 a 2,000, debiendo advertir que la Esperanza, sociedad de socorros mutuos muy bien organizada y que consta de mas de 250 socios, casi todos artesanos, ha depositado además sus ahorros, consistentes en 20,000 reales, y debiendo también indicar que los meses transcurridos de este segundo año accusan mayores ingresos que los iguales del anterior.

¡Grandía de gloria será para Salamanca, aquélen que se inaugure la Caja de Ahorros, pensamiento que hace años viene ya asarcando espíritus levantados, que la opinión pública desea con ansia ver realizado y que no cabe dudar de los brillantes resultados que ha de producir!

A los alicientes que en los centros sociales encuentran el despilfarro, el lujo y la disipación, hay que oponer el estimulo de estas instituciones. «Cada ahorro que se trae á las Cajas, ha manifestado el sabio economista Véron, es una promesa para el porvenir, una garantía de bienestar y moralidad para el imponente, de seguridad y de paz, de prosperidad y progreso para la sociedad entera.» La libreta será un testimonio de la conducta de sus dueños y un honoroso título de las excelentes prendas que á todo buen ciudadano deben servir de orgullo. Cuantas serán las personas que en Salamanca se apresurarán á obtener un documento de tan preciosa valía!

El artesano, el obrero, el industrial, el comerciante, los que prestan el servicio personal y cuantos tengan una profesión, multitud de esas familias que sin dejar de ser modestas han logrado reunir un pequeño capital, que por lo mismo que es pequeño no suele encontrar fácil acomodo en los negocios mercantiles, y cuya conservación les ocasiona graves temores y sobresaltos, muchas personas de posición desahogada que tienen á hora inscribirse con sus hijos, como ejemplo y enseñanza siempre provechosa, la mujer, que por naturaleza es esencialmente económica, y que como esposa tiene siempre la enfermedad del jefe de la familia, y como madre no se aparta de su pensamiento el dia en que la Nación ha de pedirle los servicios de su hijo ó el instante en que su hija pasa a constituir otra familia; los padres que solemnizan el nacimiento de sus hijos abriendoles á su nombre una libreta, como expresión del próspero porvenir que les desean; cuantas personas, en una palabra, se preocupen con el dia de mañana, cuantas tengan algo que temer, algo que deseas, acudirán gustosas y constantemente á depositar pequeñas sumas, para que allí vayan creciendo, para conservarlas con mas seguridad que en su propia morada, libres de tentaciones y caprichos momentáneos y siempre disponibles para sacarlas en totalidad ó en parte cuando las necesidades ó conveniencias se lo exijan.

Decimos que allí crecen las cantidades, porque, en efecto, esa es la virtud de las Cajas: pero no es un crecimiento inmoral, éste imposible, cual el que ofrecen logreros á los Doña Baldomara, ni como el que esperaban sus credulos, ambiciosos e incautos parroquianos, no, es un crecimiento paulatino, pero seguro (1) y sobre todo más digno y más moral.

Y conviene no perder nunca de vista esta última cualidad de las instituciones de previsión, porque es la que más las sublima y enaltece ante las conciencias rectas y ante los espíritus reflexivos. Lo ha dicho la señora de Arenal con notable eloquencia. «El gran valór que posee el imponente al ir á la Caja de Ahorros, no es el que deja allí, sino el que

lleva consigo, que se halla íntimamente unido a él: es la fuerza de voluntad que se ha adquirido luchando y venciendo.»

(Se continuará).

TOMAS PEREZ GONZALEZ.

Avila Diciembre de 1879.

## RECUERDOS HISTÓRICOS

Entre las ciencias morales y políticas ocupa un lugar muy distinguido la historia, por ser su contenido de tal importancia, que no hay objeto alguno á que la actividad humana se dirija que no tenga en ella su completa realización, ó el descoor de la misma. Por esta causa la historia ha sido considerada como inmenso crisol donde se depositan las ideas, las instituciones y los individuos que mas han influido en la marcha de la humanidad a través de los siglos. Ella ilumina al hombre estudioso para descubrir el velo que cubre los tiempos pasados, y levantar la punta del que oculta el porvenir.

Por una feliz coincidencia la historia de nuestra patria está unida á la de todos los demás pueblos que han figurado en la misma desde la mas remota antigüedad, y las tres razas que según la Etnología han poblado el continente en que habitamos, han morado en algún tiempo en nuestra patria, existiendo algunos monumentos que demuestran este hecho. Pero es tal la oscuridad que reina en los primitivos tiempos, que solamente puede afirmarse este acontecimiento general.

Cuando se procura investigar con mas determinación el contenido de la civilización de los primeros habitantes de nuestra patria, queriendo saber cual fuera su religión, su gobierno y sus instituciones sociales, la dificultad sube de punto, y aun cuando en estos últimos tiempos, inteligencias superiores con una voluntad energética, apoyadas en la filología, han intentado aclarar la oscuridad de los mismos, no creo ha sido posible pronunciar la ultima palabra sobre tan importantes cuestiones. La ciencia prehistórica ha venido en auxilio de estos trabajos, pero sus hipótesis sobre la historia geológica y humana, si bien muy respetables, no han adquirido un valor científico completo. Antes que la ciencia prehistórica y la etnología y filología, tan necesarias al cultivo de la historia, se hubiesen desarrollado como en los tiempos presentes, los historiadores se habían formado á su manera la de nuestra patria. Unos han afirmado no solo que los arios habían sido los primeros pobladores de nuestro suelo, sino con una firmeza, como si hubieran sido ellos los tigres, dicen, que su gobierno fué el monárquico casi con las mismas prerrogativas y con la misma organización que tenía en la época en que existieron, los mismos escritores. Otros suponen, y tal vez, con mayores visos de verdad, que los primitivos habitantes de nuestra patria no tuvieron en aquella remota edad, otro gobierno que el patriarcal, ni otra religión que la que nos enseña la razón natural; vivían, dicen, nuestros antepasados formando tribus aisladas ó familias, en cuyos jefes residía la autoridad política, judicial y religiosa. La constitución geográfica de nuestro suelo tan varió por la multitud de montañas, valles y ríos, que imprimió tan diferente aspecto á las diferentes regiones en su clima y producciones, se prestaban admirablemente á una existencia aislada de sus diferentes pueblos.

En este estado, en que al parecer se han encontrado casi todos los pueblos en su origen, se hablaban los primeros habitantes, cuando otros pueblos mas adelantados en el camino de la civilización hubieron de arribar á nuestro suelo. Entre estos cabe el primer lugar á los fenicios. Eran los fenicios como todos los de la raza de Cain, activos, laboriosos, inventores de las artes y de las ciencias, sobre todo muy dados al comercio y á la navegación. Llevados de su espíritu mercantil comerciaban con todos los pueblos del litoral del mediterráneo, así de Asia como de África y Europa, y en todas partes hubieron de establecer colonias, que eran otros tantos focos desde donde difundían sus ideas, sus sentimientos y sobre todo su amor al comercio y al lucro.

A nuestro suelo arribaron ya impulsados por su espíritu aventurero, o quizás lanzados á nuestras costas por una terrible tempestad. La época de su llegada no puede precisarse, ni mucho menos, podemos dar asentimiento á la venida del famoso Hércules, ni á los hechos que realizó según lo refieren algunos historiadores. Al traves de este personaje y de sus azafas pueden entrevise, no solo, acontecimientos humanos, sino físicos, que en épocas remotísimas pudieron tener lugar en nuestro suelo. Pero está fuera de toda duda que los fenicios se establecieron en nuestra patria por el mismo tiempo en que los israelitas

(1) Solo tenemos noticia que existan en las siguientes poblaciones: Alcoy, Alicante, Avila, Barcelona, Bilbao, Burgos, Córdoba, Jerez de la Frontera, Linares, Madrid, Málaga, Mataró, Palma, Reus, Sabadell, Sagunto, S. Sebastian, Segovia, Sevilla, Valencia, Vitoria y Zaragoza. Como se vé se lo existen en 15 capitales de provincia de las 49 que tiene España, pues las otras 7 pertenecen a poblaciones que tienen ese concepto.

(2) Artículo sobre la utilidad de las Escuelas de Artes y Oficios, por D. Emilio Muñoz Piñuela.

(3) Discurso dirigido en la solemne inauguración de las Escuelas de Artes y Oficios.

omaron posesión de las tierras de Canaan. Multitud de ciudades hubieron de levantar los fenicios, no solo en el litoral del mediterráneo, sino en el interior de la península. Merced a su actividad, a su conducta con los naturales del país y a la fertilidad del suelo, las riquezas fueron el patrimonio de estos nuevos habitantes, en términos que la tradición habla de ellas con grande encanto. La superioridad de su cultura influyó sobre los antiguos habitantes, hasta el punto que artes, religión y gobierno, todo fué en parte aceptado por los mismos, de los que aun existen algunos monumentos.

Poco tiempo después que los fenicios, los griegos de Asia, hubieron de seguir el mismo camino trazado por los fenicios, procuraron siempre no chocar ni mezclarse con aquellos, que eran de diferente raza y de las que le separaban ciertas antipatías, hoy muy difícil de señalar, dada la distancia de los tiempos. A no dudarlo, estas diferencias ejercieron una influencia decisiva en la marcha de unos y otros pueblos. Los fenicios desde muy antiguo habían establecido colonias en el Asia Menor, y aun cuando los griegos se esparcieron por aquella región, procuraron siempre no mezclarse con los fenicios, y aunque recibiendo las influencias que son naturales en países limítrofes, la civilización y cultura de ambos pueblos fué muy diferente. Mientras los fenicios sobresalieron siempre en el comercio y las artes mecánicas, los griegos se inclinaban al cultivo de las artes literales y las ciencias, pudiendo afirmarse que los maestros de los griegos europeos fueron sus hermanos del Asia Menor, habiendo florecido en aquella región. Tales Homero y Herodoto, principios de la filosofía, de la historia y de la poesía griega.

Con estos antecedentes podemos afirmar que los Rodios quinientos años después de haberse establecido en nuestro suelo los fenicios, hubieron de surcar en sus buques las ondas del Mediterráneo con rumbo al Oriente de España, estableciéndose en la Costa de Cataluña, y fundando a Rosas. Doscientos años después los Focenses navegando en la misma dirección se establecieron en la misma Costa y fundaron a Emporium, más tarde a estos se unieron los Zacinios, que pusieron los cimientos de la famosa Sagunto. Los Samnitas fundaron a Dianim; viéndose toda la región Oriental de España llena de multitud de colonias griegas como el mediodía y occidente, era colonizado por los fenicios. Así como el afán de amontonar riquezas fué siempre el objeto de los últimos, los griegos por el contrario, más bien que las riquezas, fueron las artes y las ciencias las que hubieron de cultivar en nuestra patria, procurando comunicárselas a los españoles, con los que vinieron con el tiempo a identificarse y formar un solo pueblo.

La imposibilidad de llegar a esta fusión entre los fenicios y españoles, fué ocasión y motivo de que estallasen terribles rivalidades y por fin una guerra de exterminio entre unos y otros. Aun cuando los historiadores antiguos singularmente Estrabón no señala de una manera determinada las causas de esta guerra, ni los acontecimientos a que dieron lugar, el resultado fué que los valientes y libres turdetanos cansados de tener por vecinos a los habitantes de un pueblo esencialmente avaro e inhумano hubieron de atacar una en pos de otra a las colonias fenicias, logrando hacerse dueños de la mayor parte, quedándoles reducidos a la famosa Gades, que por su posición pudo hacer frente a las armas de tan denodados y terribles enemigos. Viendo los fenicios que el fin de su dominación en España se acercaba por instantes si permanecían aislados y solos en la lucha, hubieron de apelar a un recurso extremo, que había de dar fatales resultados a las partes contendientes.

M. G.

(Se continuará).

## LA CUESTIÓN SOCIAL.

**(Examen de los problemas económicos, políticos y morales que comprende).**

### INTRODUCCIÓN.

(Conclusion.)

El feudalismo y los siervos caracterizan evidentemente el período de tiempo comprendido entre la invasión germánica y la revolución francesa. Aparece la libertad, pero la igualdad se desconoce. La iglesia aspira a la unificación de los estados, a la fraternidad de los pueblos, pero siempre bajo la sumisión y el dominio de los Papas. Quiere la unidad religiosa, la unidad política, la unidad del arte, la unidad de la ciencia. Quiere un poder fuerte, fuertísimo: el Papa. Quiere un ideal en el arte, un ideal exclusivo: el ideal del arte cristiano. Quiere una ciencia, una filosofía: la ciencia de la biblia, la filosofía de los Santos Padres. Para lo primero necesita vestir el poder espiritual con la púrpura del poder temporal, con la fuerza de los ejércitos, con la humillación de los emperadores, é Hildebrando é Inocencio III consiguieron lo uno y lo otro. Para dominar el arte, para avasar la ciencia, necesita la Iglesia proclamar la infalibilidad de sus doctrinas, negar el progreso, y la Inquisición se levanta para conseguirlo. Y si protesta el emperador, caerá

sobre él la anatema del poder romano y sus súbditos tendrán derecho a desobedecer sus órdenes, a insubordinarse, a llamarle hereje, a darle muerte si es necesario, porque la iglesia no condena el regicidio. Y si protesta Abelardo, y si protesta Galileo, y si protesta Wiclef, y si protesta Gerónimo de Praga, la iglesia hace caer sobre ellos la anatema y la Inquisición se encarga de terminar con sus preciosas vidas, de incartarse de sus propiedades, de señalar con un borron de ignominia a sus hijos o descendientes.

En este largo párrafo de la historia de la civilización,—porque la Edad Media es un largo paréntesis del progreso—el obrero, el trabajador se encuentra en un estado bien lamentable. Se ha sembrado la doctrina, pero no se ha recogido el fruto. Se ha proclamado la unidad de origen, la igualdad de sangre, pero el obispo y el abad que predicaban estas doctrinas dentro del templo católico venden, y compran esclavos a la puerta del templo mismo convertido en gran mercado de carne humana, y alguno, como Huon, obispo de Aranches, da cinco mujeres y dos hombres a cambio de un magnífico caballo para poder hacer su ceremoniosa entrada en la diócesis con todo el esplendor exigido a un príncipe de la iglesia. Y aún cuando el siervo es más considerado que el esclavo antiguo, aún cuando es ya reconocido civilmente y puede constituir familia, y disponer de sus hijos, y poseer tierras, debe una sumisión completa al amo, puede ser enajenado, cambiado o vendido, tiene que trabajar gratis para su dueño, regalarle lo mejor de los frutos que recoge en sus propiedades, lo mejor de los ganados que compra, y hasta pesa sobre él ese inicio de derecho, ese criminal derecho de *privilegio* que le degrada, que le prostituye y le recuerda, en fin, su condición de esclavos su signo de inferioridad y de escarnio.

### III.

Tal es el cuadro a grandes rasgos trazado, pero conforme, en su todo, conforme con la verdad histórica y con la realidad de los hechos. Comparad después de esto el obrero moderno, libre como todas las demás clases, igual con las demás clases, comparad con el esclavo y el siervo y observareis el gran progreso social que se ha verificado. Ayer vivía esclavo cubierto con una piel de perro su cabeza, viviendo en grandes cuadras como los animales, después pegado a la tierra vive como vive la planta, la vida vegetativa, la vida puramente animal, y hoy es dueño de su persona, de sus fuerzas, de sus derechos naturales. Ved aquí de que manera una revolución política, la revolución francesa, ha producido una revolución social. Ved aquí de que manera una revolución del mundo de las ideas, ha producido una revolución en el mundo del trabajo en el mundo de la materia.

Pero a pesar de tan grandes progresos políticos, no ha sido posible cerrar aún la eterna llaga del pauperismo. El problema social es este: extirpar el pauperismo o mejorar al menos su condición social; emancipar al obrero para que la libertad de su espíritu, que le han dado las revoluciones políticas, responda a la libertad de su cuerpo. Las revoluciones, en efecto, han dado derechos al obrero, pero aún no ha podido encontrarse el medio de emanciparle completamente.

Para lograr esta exigencia de las sociedades modernas, se han hecho y se están haciendo esfuerzos verdaderamente notables por parte de todas las escuelas. Y mientras han acudido algunos a buscar un remedio en soñadoras utopías, en comunismos repugnantes que absorben el individuo en el Estado, y destruyen los sacraísimos derechos de propiedad, y algunos intentan vaciar a la sociedad en moldes ya rotos por la conciencia y por las leyes sagradas de la Historia; otros con un sentido más racional, más práctico y más conforme con la naturaleza humana, buscan el remedio en la organización del trabajo por las sociedades cooperativas, en el fomento del ahorro por medio de cajas de este nombre, en la destrucción de la usura por medio de Montes de Piedad y en la ilustración, por medio de Escuelas de Artes y Oficios, del artesano y del obrero.

Conforme, en un todo con el proceder de los últimos, vamos a tratar de estudiar sin pretensiones de ningún género y sin otro móvil que el de nuestra propia conciencia, esta árdua y difícilísima cuestión.

ISIDORO G. BARRADO.

### ECOS.

Está visto que los neos no pierden ripio. Ayer fué el Sr. Catalina autor extraordinariamente silbado el candidato para la Academia de la Lengua, aunque en España hay algunos autores extraordinariamente aplaudidos, la docta corporación cre-

yó justo y razonable que, para fijar, limpiar y dar explendor, la gente sea no tiene igual. El candidato de hoy para ocupar la vacante del Sr. Ayala, es el mismísimo Sr. D. Gabino de Tejado, persona muy conocida sin duda en las montañas vascas, y conocida también de los lectores de periódicos ultramontanos.

Bonita elección para una sacristía.

Hé aquí un resumen del dinero de San Pedro, según los periódicos religiosos:

Hasta fines del tercer trimestre de este año, la Francia ha contribuido con 1.100.000 francos, Inglaterra con 750.000, Austria con 700.000, Italia con 600.000, Bélgica con 300.000, Alemania con 150.000, Holanda con 60.000 y con 30.000 Suiza. Las ofrendas de España se acercan a un millón de reales, aunque no tenemos datos exactos todavía sobre nuestro país, ni sobre Polonia, ni otras naciones.

La Diputación provincial continúa reunida. Los asuntos del Ferro-carril marchan viento en popa, para algunos. Otros anuncian grandes trastornos y tempestades sin cuello. La Financiera, dicen unos, es muy patriota. Efectivamente, contestan los más, es una sociedad francesa.

Hemos recibido dos nuevas publicaciones, dos publicaciones vecinas. La Locomotora de Béjar, vale más, mucho más, que la locomotora de Medina del Campo a Salamanca. Aquella es una locomotora modelo que, si continúa como ha empezado, bien puede vivir largos años. Esta se acaba por momentos. Es una locomotora de chapa vieja. La otra publicación es, el Eco Lustiano semanario de literatura que ve la luz en Plasencia.

Saludamos fraternalmente a nuestro colega y le deseamos mucha prosperidad y muchas suscripciones.

La Dirección general de Impuestos, se ha servido prorrogar el plazo para la expedición de cédulas personales sin recargo, hasta el día 16 del actual.

El Vesubio acaba de presentar un nuevo fenómeno que ha llamado mucho la atención.

A pesar de la espesa capa de nieve que cubría por completo la montaña, estos días se veía perfectamente un ancho cordón de candente lava que bajaba desde el cráter hasta el Observatorio.

El fenómeno ha sido contemplado desde Nápoles por una inmensa muchedumbre.

Nuestro apreciable colega El Irurac-bat, de Bilbao, dice que se acentúa portentosamente el movimiento comercial en la plaza y que el movimiento fabril de aquel distrito minero es extraordinario. En la ría hay un gran número de vapores, casi todos dedicados al transporte del mineral de hierro, solicitado hoy como nunca por las sociedades metalúrgicas del Reino Unido. Solo falta que se resuelva favorablemente el expediente iniciado para facilitar el arrastre nocturno en el Ferro-carril de Triano, como lo pide con urgencia la prensa de Vizcaya.

En Belmez se ha producido un fenómeno atmosférico semejante al de Murcia; una copiosa lluvia ha inundado aquel centro minero, comprobándose por el pluviómetro una altura de 78 centímetros de agua en ocho días. Todos los trabajos de las minas se han suspendido, pero se han tomado energías medidas que han reparado los perjuicios producidos, en un plazo relativamente corto. La compañía hullera de Belmez, según dice el Moniteur des intérêts matériels, ha tomado en París cuatro pulsómetros de la casa Gouin, que han llegado en tres días a la estación principal de las minas, es decir con una velocidad mayor que la de los trenes correos, gracias a la buena voluntad de las compañías de ferro-carriles y a la administración de aduanas que han proporcionado al trasporte toda clase de facilidades. Estos pulsómetros extraen 30 litros de agua por segundo, permitiendo continuar los trabajos de extracción que recobrarán toda su actividad en la primera quincena de Enero.

### MISCELÁNEA CIENTÍFICA.

Preservación de los cadáveres.—Se ha descubierto en Alemania que la mejor composición para conservar los cadáveres es la siguiente: En 3.000 gramos de agua hirviendo se disuelven 100 de alumbre, 25 de sal común, 12 de salitre, 60 de potasa y 10 de ácido arsenioso. Luego que la composición se ha enfriado se filtra. A 10 litros de este líquido se añaden 3 de glicerina y 1 de alcohol metílico. El procedimiento que se emplea para usar esta composición consiste en imprimar, saturar enteramente los cadáveres con este líquido, cuya acción antipútrida es tan completa que los cadáveres conservan su forma y color, no despiden mal olor y al practicar en ellos una o más incisiones se observa que los músculos y visceras conservan su elasticidad y color naturales.

M. Decaisne ha notado hace tiempo la intermitencia en los latidos del pulso, a consecuencia del uso del tabaco de fumar. Sobre 81 grandes fuma-

dores han podido observar 21 casos de intermitencia, independiente de lesiones del corazón. Esta intermitencia desaparece seguida de interrumpirse el uso del tabaco. Despues sus investigaciones se han practicado sobre niños fumadores de nueve a quince años, y ha observado que los efectos incontestables del uso del tabaco para fumar, eran: palpitaciones, intermitencia de pulso, cloroanemia; se volvían de otra parte poco inteligentes, perezosos y predispuestos al uso de bebidas alcohólicas.

M. Decaisne acaba de presentar a la Sociedad de Higiene nuevos datos tomados de mujeres fumadoras. Desde 1865 ha podido observar 43 mujeres fumadoras: la mayor parte han presentado trastornos de la menstruación y de la digestión; 8 presentaron una intermitencia de pulso muy notable sin ninguna lesión del corazón. Dicho Doctor ha dado la observación muy detallada de estas 8 mujeres en las cuales todo tratamiento propinado con objeto de combatir estas intermitencias había fracasado, mientras que la supresión del tabaco había producido constantemente un mejoramiento y muy frecuentemente una desaparición completa de los accidentes indicados.

En la superficie de las raíces se ven entonces unos pequeños cuerpos amarillos que, examinados a través del lente, presentan una forma oval, abombada, con seis patas y en la cabeza dos antenas o cuernecillos.

La trompa del pulgón está introducida en sitios más tiernos de las raíces.

Segundo año.—En el segundo la cepa brota al llegar la Primavera con menos robustez que el anterior, produciendo aún las ojas verdes y algunos racimos. Las hinchazones son más numerosas en las raíces chicas, y las grandes tienen a trechos levantada la corteza. El mal se propaga en circuito al rededor de las primeras cepas atacadas.

Tercer año.—En este ya son las ojas muy escasas, presentan un color amarillo y una forma casi abarquillada. Las raíces chicas han desaparecido y las mayores se ponen negras por completo. La filoxera abandona entonces estas plantas, que le son poapetosas, y si se la encuentra en ellas, será en las raíces que estén a mayor profundidad.

Cuarto año.—En el cuarto año el brote es casi nulo, y la cepa está ya muerta o moribunda. La raigambre no existe, y los sarmientos están sin corteza, negros o corrompidos. El pulgón huele las cepas que se encuentran en tan deplorable estado, y va a buscar otras sanas y vigorosas.

A medida que la enfermedad se propaga en un viñedo, se ven desde lejos los claros que van dejando la ausencia de la oja y la contracción de los sarmientos enfermos.

Teniendo bien presentes los síntomas que dejamos apuntados, podrían los viticultores conocer las señales por medio de las cuales se manifiesta en las cepas la presencia del terrible pulgón americano.

**Edad del mundo.** Los geólogos, los astrónomos y los físicos, hasta ahora se han estrellado en sus tentativas para arreglar una especie de cronómetro que pueda medir aproximadamente el tiempo geológico, y darse de este modo una especie de norte acerca de la antigüedad de nuestro globo. Es, por lo tanto, digno de que se sepa que Mr. Mellad Readé, de Liverpool, ha presentado recientemente a la Sociedad Real una Memoria muy importante, en la que se trata de resolver la cuestión empleando las rocas calizas de la costa terrestre como un índice para el tiempo geológico. Las piedras calizas se han estado formando desde los primeros períodos geológicos que se conocen; pero parece que las capas que se han hallado de los últimos son más calcáreas que las de los primeros, y que ha habido un aumento progresivo y gradual de materia calcárea. La deposición extensa de carbonato de cal en áreas dilatadas del fondo del Océano en la actualidad, está suficiente atestiguada por las sondas recientes del Challenger.

Según un cálculo del autor, la costa sedimentaria de la Tierra tiene por término medio una milla del espesor, actual, del cual probablemente una décima parte consiste en materia calcárea. Al buscar el origen de esta materia calcárea se da por sentado que las rocas primitivas de la corteza original eran de la naturaleza de las rocas de granito o basálticas. Por medio de la desintegración de semejantes rocas, se han formado depósitos calcáreos y otros sedimentarios. La cantidad de sales de cal en el agua de destilado compuestos de granito y basalto, se ha hallado que es, por comparación de análisis, de cerca de 3/73 partes en 100.000 partes de agua, por término medio. Más adelante se supone que las áreas de rocas ígneas, tomando un término medio durante la época geológica, tendrían la proporción de 1 a 9 respecto a la exposición de rocas sedimentarias.

De estos y otros datos, M. Readé saca en conclusión que la eliminación de la materia calcárea que se halla en la actualidad en todas las capas

sedimentarias debe haber ocupado por lo menos 800.000.000 de años. Esto, por lo tanto, representa el mínimo de la edad del globo. El autor infiere que la formación de las capas laurentinas, esmíbricas y silíreas debe haber ocupado unos 200.000.000 de años; la Old Red Sandstone y los sistemas carbonífero y poikilitico otros 200.000.000 de años, y las otras capas los restantes 200.000.000. M. Reade, por lo tanto, cree que el tiempo geológico excede con mucho los límites que le fijan ciertos físicos, que ha sido suficientemente extenso para permitir que se verificaran todos los cambios que, en la hipótesis de la evolución, han ocurrido en el mundo orgánico. (Gaceta Universal.)

Un ingeniero francés, Mr. Heuzé, acaba de presentar al Ayuntamiento un proyecto de ferrocarril aéreo, parecido al que funciona de Nueva York desde el año 1878. La vía será establecida en calles de anchura determinada para quedar cubiertas casi en totalidad y ofrecer así un abrigo a los transeúntes. Las columnas que han de sustentar la armadura de la línea, serán de 8 metros de altura y el paso de los trenes se efectuará por los rieles, colocados a 9'50" sobre el nivel de la calzada.

El ferrocarril aéreo ofrece las considerables ventajas sobre el metropolitano o subterráneo, en que el trayecto se recorre al aire libre y loz natural y el costo de las obras, es mucho menor. Hay no obstante el grave inconveniente de la oposición del vecindario, pues fácil es de comprender el estruendo que produciría la circulación de trenes, con sus trepidaciones y silbidos y la humareda que molestaría a los habitantes, penetrando en sus aposentos y cubriendo sus fachadas de hollín.

En la estación de San Lázaro se están verificando actualmente las experiencias para escoger la compañía de ferrocarriles del Oeste, el sistema más económico de alumbrado. La lucha es formidable. Al lado de una línea de mecheros del Gas reformado, se vé otra línea de globos de la bujía Sablochhoff, en el andén opuesto, los aparatos de Lontén miden su poder lumínico con el de las farolas de Werdermann. No me atrevo todavía a emitir mi humilde opinión sobre ninguno de ellos, pues seguirá desprendiéndose de la práctica, el más uniforme en la llama y más intenso en resplandor, es el más costoso en la instalación.

## NOTICIAS.

Hace unos días se ha presentado a nuestra popular Corporación municipal una proposición firmada por uno de sus concejales, solicitando se estudie el medio y la conveniencia de contratar un empréstito para comenzar la construcción de un matadero público, de un mercado general y de un lavadero.

En el nuevo arreglo de la calle de los Corrales se trata de darle un ensanche de siete metros cuando menos. El de la calle de la Rua será, si es posible, de once metros.

Si no estamos mal informados, las casas nuevamente construidas en la calle de la Estafeta, contigüa a la Universidad, tenían aceras antes de su construcción.

«No podría el Ayuntamiento obligar a los dueños de dichas casas a que las volvieran a poner?»

Hemos recibido con la mayor satisfacción el almanaque para el corriente año, denominado *Amigo de la Casa*, y que lleva cuatro años de publicación. Dicho almanaque, aparte de muy cunas elemépidas, contiene interesantes artículos sobre Washington, Espartero, Carlos V y Felipe II, y otros instructivos y morales.

Parece ser que en las inmediaciones de Pizarral fué muerto de un tiro un pacífico y bien acomodado vecino de aquel pueblo, que gozaba de las generales simpatías. Hemos oido que el hecho fué motivado por cuestiones referentes al cada día mas mal recibido impuesto de portazgos. No nos extraña, pues semejante impuesto ocasiona con frecuencia los mayores disgustos.

El Tren-correo llegó el viernes último a esta población con algunas horas de retraso, a causa, según se dice, de un desperfecto de la máquina. Muy natural nos parece que así haya sucedido, pues el material móvil de la línea de esta Ciudad a Medina del Campo, muy respetable por su edad, sin embargo con sus inevitables desperfectos, encrucijamientos continuados, es por la consideración que se le trata, si bien con daño del buen servicio. Gran parte de él, mejor que en una línea ferrea, estaría en un museo de antigüedades industriales. Será parecido el porvenir que nos prepara la empresa si llegase a conseguir la concesión de la línea hasta la frontera portuguesa?

Ya que del correo nos ocupamos, haremos presentes al Sr. Administrador las quejas que a diariamente personas hemos oido por el retardo con que suele despacharse el apartado que en alguna ocasión se hace con más lentitud que lo que de-

Hemos visto colocadas en varios sitios diferentes aldeas y villorrios de las cuales había ver-

dadera precisión. Felicitamos por ello al Municipio, pero creemos que debieran haberse colocado de un modo y en puntos más convenientes. Lo que ahora falta es que se hagan extensivas a toda la población, y que con todo rigor se castiguen a los que convierten las calles en escusados.

El jueves de esta semana se ha inaugurado con una numerosa concurrencia la Escuela de Artes y Oficios.

Raya en delirio el entusiasmo con que han sido recibidas estas instituciones por parte de las clases obreras.

Tengmos entendido que se proyecta construir en la plazuela de los menores un edificio destinado a la Diputación Provincial. Desde luego aplaudimos este pensamiento, pues aparte de hermosearse con ello aquel sitio, se evitan algunas escenas que suelen ocurrir todas las noches.

El Ayuntamiento ha incaado el expediente con el objeto de convertir el antiguo edificio que ocupó el correccional en cuartel donde puedan tener colocación dos escuadrones.

Muchas son las personas que se lamentan de que la magnífica iglesia vizantina de Sto. Tomás, continúa afeada por una horrible y raquítica capilla que en mal hora no hace muchos años fue pegada al abside. Nos extraña en la ilustración de nuestro distinguido Prelado que consinta en uno de los más notables templos una profanación artística de tal índole. No es muy buena la idea que deban formar cuantos visitan esta población, al ver que al absidio de una iglesia vizantina se pega una especie de cobertizo, que á la de san Martín se une una casuca, que se tapa parte del pórtico de santo Domingo, etc. Esperamos de la Comisión de Monumentos que prestará á este asunto toda la atención que se merece, y abrigamos la confianza de que el Excmo. Sr. Obispo apoyará eficazmente sus gestiones.

Dentro de pocos días llegará á esta Ciudad una compañía dramática que actuará en el Teatro del Liceo. El distinguido actor Sr. Delgado es el director de la Compañía.

Les deseamos muchos aplausos y buena concurrencia.

El jueves de esta semana se dará una función dramática en el Teatro del Liceo a beneficio de las clases obreras.

Es tan considerable el número de alumnos matriculados en la Escuela de Artes y Oficios, que la Junta organizadora ha tenido que habilitar el aula que fue archivo del Instituto.

## VARIEDADES.

### HERMANN Y DOROTEA

POR GOETHE.

### TRADUCCIÓN DE M. G. M.

(Continuación).

En este momento se abre la puerta y aparece la admirable pareja: los cariñosos padres y los amigos quedan sorprendidos al aspecto de la joven, son cautivados por su belleza, y la encuentran perfectamente conforme con el joven; si, la puerta parece muy pequeña para recibirlos en el instante que ponen el pie sobre el dintel.

Hermann la presenta á sus padres y les dice con rapidez estas palabras:

—Hé aquí una persona tal como podéis desecharla. Mi querido padre, acojadla bien, es digna de ello, mi querida madre, interrogadla desde luego sobre cuánto se refiere á la dirección interior de una casa, y vereis cuánto merece el perteneceros y sustituir á vuestra hija.

Apresurándose á llamar al pastor aparte, le dijo:

—Excelente amigo, venid prontamente en mi auxilio, y deshaced este nudo, momento que me hace temblar, porque no he comprometido á esta joven á seguirme como esposa: cree entrar en la casa como sirvienta, y temo que la abandone cólerica tan luego como alguno la hable de bimeneo. Pero conviene que todo se decida en este mismo instante: no debo permanecer largo tiempo en el error, y yo no puedo estar más en la duda, apresuraos, y dadme un nuevo testimonio de esa sabiduría que honramos.

El eclesiástico reunió acto seguido á los concurrentes; pero ¡ay! ya el alma de la joven ha sido herida por las siguientes palabras del padre, pronunciadas con tono de chanza, aunque con buenas intenciones.

—Estoy complacido, hija mía, me regocijo al ver que mi hijo no tiene menos gusto que su padre que, siendo joven, tomaba siempre para darse á la más bella, y que por último fué á buscar á la más bella para llevarla á mi casa como esposa; era esta madrecita. Desde luego se conoce en la esposa cuál es el carácter del que la ha elegido, y si tiene conciencia de lo que hace. Vosotros no habeis deliberado largo tiempo; me parece, en efecto, que no es penoso seguirlos.

Hermann no había comprendido sino una pequeña parte de estas palabras, sin embargo, se siente acometido de un temblor general interior, y todos los asistentes guardan á la vez silencio.

La joven admirable, herida hasta el fondo del alma por una chanza que le parecía insultante, queda inmóvil; de pronto se enciende su rostro y su cuello, pero se contiene, reune todo su valor, y dice enseguida al anciano, sin ocultar por completo su disgusto:

—Oh! ciertamente que vuestro hijo no me ha preparado tal recepción cuando me hacia el retrato de su padre, de este excelente ciudadano. Sé que sois un hombre prudente que se porta con todo el mundo guardando las conveniencias sociales; pero parece que no tenéis bastante compasión con la infeliz que al traspassar el umbral de vuestra casa, lo hace con el objeto único de serviros, sin lo cual no me hubierais hecho sentir, por una ironía amarga, la distancia entre mi suerte y la vuestra y de vuestro hijo. Es indudable que entre pobre, con un humilde paquete, en una casa provista de todo, que dà seguridad á sus alegres habitantes, me conozco muy bien, y sé cuáles deben ser nuestras relaciones; pero vosotros, querido acogérme, en el momento mismo de mi llegada con una chanza que me rechaza lejos del dintel donde apenas he puesto el pie?

Hermann, lleno de ansiedad, se agitaba, y juraba con señas al eclesiástico, su amigo, á colocarse como arbitrio en medio de este debate para disipar en un instante el error.

El prudente amigo se aproxima; considera el disgusto tranquilo de Dorotea, su sensibilidad, sus lágrimas que retiene en los párpados. Entonces, por un rápido impulso de su espíritu, se determina, y en lugar de deshacer inmediatamente el error, procura prolongarle un instante, á fin de sondear los sentimientos de la joven en tanto que se halla conmovida.

—Oh niña extranjera, la dice realizando su deseo, la resolución que has tomado de servir en el extranjero ha sido muy precipitada sino has meditado bastante, la que es preciso someterse al poner el pie en la casa de su amo. Las carreiras fatigosas, el sudor amargo causado por un trabajo que apremia, y que siempre renace, no son lo que tiene de más penoso el trabajo; un amo activo toma alguna parte en estos cuidados; pero sufrid su humor cuando reprende sin motivo, ó cuando á cada instante da nuevas órdenes sin poder estar de acuerdo consigo mismo; sufrir los enojos de un amo que con cualquier pretexto se irrita, y las ruedas y terquedades de los niños, hé aquí lo que es penoso, y lo que sin embargo debe soportarse, sin desdeniar el trabajo, sin despechos ni murmullos. Pero tú no pareces nacida para semejante estado, toda vez que una chanza de este padre ha herido tan profundamente tu alma, por más que nada sea tan frecuente como chancearse con una joven indicando que un mozo ha tocado su corazón.

Sorprendida por esta última palabra que no ha

carecido de objeto, vivamente conmovida, ya no

pudo contenerse; sus sentimientos se manifiestan con energía, su pecho se ensancha, un suspiro se hace oír, y dice inmediatamente derramando un torrente de lágrimas:

—Oh! cuán poco sabe el hombre prudente que quiere consolar al alligido, qué una palabra fría no puede aligerar al corazón del peso de las penas con que el cielo ha permitido estuviese cargado! Sois dichosos, la alegría es vuestro cortejo, ¿cómo podríais heriros una chanza? pero el enfermo siente con dolor la mano ligera que le toca. No, el fingimiento me sería inútil aún cuando pudiera recurrir á él. Decidámonos en este momento: la dilación no haría sino aumentar mis penas, hacerlas más profundas, y tal vez sumirme en un disgusto secreto que minaría lentamente mis días. Dejadme marchar, no puedo permanecer en esta casa, quíero salir de ella, volviendo á encontrar á mis pobres parientes á quienes dejé en la desgracia, sin pensar más que en librarme yo de ella. Esta es misfirme resolución: ella me permite expresaros un sentimiento que, si hubiese quedado aquí, habría quedado durante largos años oculto en mi pecho. Sí, la chanza de este padre ha herido profundamente mi alma. No quiere decir esto que yo tenga un orgullo y una sensibilidad poco convenientes tal vez al estado en que entraba: pero es cierto que mi corazón se sintió inclinado hacia el joven que se me presentó en este dia como libertador.

—Cuando se alejó de mí, y cuando proseguí mi camino, quedé presente en mi memoria; pense en la feliz joven á la que tal vez había dado su palabra, y cuya imagen llevaría en su corazón. Cuando volví á verle en la fuente, creí que uno de los inmortales se aparecía á mis ojos satisfechos. Le seguí con la mejor voluntad tan luego como me invitó á servirle. Quiero confesar más: durante el camino una esperanza ha lisonjeado mi alma, la de que tal vez un dia, cuando hubiese llegado á hacerme útil al bienestar de vuestra casa, mereciese su mano. Ahora veo tan solo los peligros á que me expóna viviendo cerca de aquél por quien tenía un pensamiento secreto: ahora veo la inmensa distancia que separa á una joven sin bienes y á un hombre opulento, aún cuando por su mérito fuese la primera de su sexo. He confesado todo esto para que no desconozcas el alma que ha sido herida, circunstancia á la cual debo el deseo de alejarme: sin ella, mi suerte hubiese sido ocultar mis trágicos deseos, verte traer bien pronto su esposa á la casa; y entonces, como habría podido yo soportar mis secretas penas? Dicha adverstencia, mi secreto se ha escapado de mi pecho cuando el mal aún tiene remedio. Describiré todo. Nada debe retenerme más tiempo aquí donde me veo confusa, agitada, donde he hecho la sincera confesión de mis sentimientos y de mi esperanza loca. Ni la noche que se cubre á lo lejos con amontonadas nubes, ni el trueno que resuena en mis oídos, ni los torrentes

que desde el cielo se precipitan furiosos sobre las campinas, ni el silbido de los impetuosos vientos, nada detendrá mi paso. He sostenido todos esos ataques en nuestra desastrosa lucha, y cerca del enemigo que nos sostiene. Voy á exponerme de nuevo á lo que puede sucederme en la tierra, cual estoy acostumbrada desde hace largo tiempo, cogida, arrastrada por el torbellino del tiempo actual, que me separa de todo. Vivid dichoso, no me detengo un instante más, la suerte está juggedada.

Al concluir estas palabras se retiraba precipitadamente con dirección á la puerta, conservando aún su humilde paquete, cuando la madre la dijo abrazándola y reteniéndola:

—Dime, ¿qué significa todo esto y tus inútiles lágrimas? No, no te dejo marchar: eres la esposa de mi hijo.

El padre que descontento miraba á la lloreda joven, dijo con acento de disgusto:

—Así, ¡por precio de mi complacencia me sucede al final lo que más me desagrada! porque nada me subleva más que las lágrimas de las mujeres y esos gritos apasionados que hacen insoluble lo que sería aclarado más fácilmente con un poco de juicio. No puedo presenciar más tiempo esta extraña escena; llevadla hasta su fin, que yo me retiro á dormir.

Acto seguido quiso ir á la alcoba donde estaba su lecho nupcial y donde el sueño le hacía gustar del reposo, pero su hijo le detuvo.

Padre mío, le dijo con voz suplicante, no precipiteis nada, y no os irritéis con la joven. Yo solo debo sufrir la pena de toda esta perturbación que está amiga, frustrando mi esperanza, acaba de aumentar con su fingimiento. Tomad la palabra, querido pastor, vos á quien he confiado mis intereses; lejos de aumentar mi tormento, procurad aclarar todo, porque la consideración que os tengo quedaría debilitada si las penas de otro, en vez de complaceros á obrar según vuestra alta sabiduría, no os produjeran sino una alegría maligna.

—Su prudencia, dijo sonriendo, el pastor, hubiese conseguido mejor arrancar del corazón de esta excelente niña la grata confesión que acabamos de oír, y ponernos en claro todo su carácter. No se ha convertido inmediatamente tu tristeza en alegría? Hablala tu mismo: necesita otras aclaraciones que las tuyas!

Entonces Hermann, acercándose á Dorotea, la dijo con ternura:

—No lamento tus lágrimas y este dolor fugitivo, porque confirmas mi bienestar, y creo también que el tuyo. No fuí á la fuente para proponer á la extranjera, á la tuya más perfecta, ser nuestra criada; fui para alcanzar tu corazón y tu mano. Pero tus ojos temidos no pudieron leer en tu corazón: no descubrí en tus miradas otra cosa que amistad cuando me saludaste en el tranquilo espejo de la fuente. Trae á mi casa constituirá ya la mitad de mi felicidad. ¡Ojalá sea completa! ¡Ojalá pueda bendecir este momento! Ella fijó su vista en el joven, y no se niega á este abrazo y á este beso, colmo de las delicias cuando son para los amantes la prenda deseada del bienestar futuro de su vida, bienestar que les parece entonces infinito.

El pastor entre tanto había desvanecido la incertidumbre de los demás circunstantes. De pronto la joven se acerca llena de gracia al padre, se inclina ante él con el mayor respeto y cariño, y besándole la mano que quería retirar, le dijo:

(Se continuará).

Precio medio que han tenido en el mercado de dia 8 los granos y artículos siguientes:

	Ptas Cént.
Trigo de 1. <sup>a</sup>	hectolitro 26 12
Id. de 2. <sup>a</sup>	id. 25 22
Id. de 3. <sup>a</sup>	id. 24 32
Id. rubiñón	id. 19 82
Cebada de 1. <sup>a</sup>	id. 14 41
Centeno	id. 16 66
Guisantes	id. 18 02
Algarrobas	id. 18 47
Garbanzos	kilogramo 2 84
Judías	id. 62
Carne de vaca	id. 1 27
Tocino	id. 1 62
Mantequilla	id. 1 69
Arroz	id. 60
Patatas	id. 13
Aceite	

Se admiten anuncios y comunicados á medio real línea.—A los suscriptores un cuartillo de real id.

# SECCION DE ANUNCIOS.

**LA COMPAÑIA FABRIL SALAMANCA,**  
**CORRILLO, 2. SINGER, CORRILLO, 2.**

PRIMERA MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION DE PARIS.

Venta a plazos á 10 reales semanales todos los modelos.—Para catálogos ilustrados con notas de precios dirigirse

CORRILLO, 2, SALAMANCA.

**PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.**  
**REMEDIO SEGURO PARA TODOS LOS QUE PADECEN DE TOS.**

CATARROS, RONQUERAS ETC.  
FACILITANDO SIEMPRE LA ESPECTORACION.

Este remedio es tan positivo que no hay un caso siquiera que no haya producido felices resultados. A las primeras tomas de esta pasta el enfermo siente ya un gran alivio que le sorprende y anima. Para probar la virtud y eficacia de esta pasta basta decir que muchos facultativos de Barcelona, cuyos nombres estamos autorizados para publicar, han curado las tos con esta pasta pectoral, después de haber recurrido a todas las fórmulas más conocidas, por cuya razón la prescriben constantemente á sus numerosos enfermos, de los cuales recibimos cada día muestras de verdadera gratitud y aprecio.

Es también el medicamento más cómodo y agradable que se conoce, no molesta en lo más mínimo al enfermo, y su sabor balsámico es apetecido hasta por los niños y personas más delicadas.

**MILLARES DE CAJAS** expedidas mensualmente y un inédito número de pedidos que tenemos de toda España y algunas poblaciones del extranjero, son también una prueba incontestable de la verdad de un medicamento que es el único positivo para los efectos á que se le destina.

**ALIVIO Y CURACION DEL ASMA** DE TODA CLASE por los Cigarrillos balsámicos y los Papelitos azoados.

Remedio pronto y seguro que penetra directamente en forma de humo dentro del aparato respiratorio.

Fumando un solo cigarrillo aun en los ataques más fuertes de asma se siente al instante un gran alivio. La expectoración se produce más fácilmente, los se alivia, el pecho late con más regularidad y el enfermo respira luego libremente. Estos cigarrillos llevan una boquilla tan cómoda que no ensucia los dedos y se aspira el humo con extraordinaria suavidad, pudiendo fumarlos las señoras y personas más delicadas.

**LOS ATAQUES DE ASMA** por la noche se calman al instante con los papelitos azoados, quemando uno dentro de la habitación, de modo que el enfermo que se vé privado de descanso tiene luego un agradable bienestar que se convierte en el más apacible sueño. Se venden estos medicamentos en la farmacia de su autor, Bajada de la Cárcel, núm. 6, Barcelona, donde deben dirigirse los pedidos. Se hallarán también en las mejores farmacias de España y sus Antillas, así como también en Portugal, Italia y Francia.

**FABRICA DE CALZADO DE TODAS CLASES**  
**DE PATRICIO MARTIN,**  
17 y 19, Calle de S. Justo, Salamanca, 17 y 19.

**PRECIOS FIJOS.**

En este establecimiento se expenden sus productos como venta para el consumidor por trabajar en condiciones distintas de otras fábricas y tiendas. La numerosa parroquia que tanto del por mayor como del menor, en pocos años ha reunido, dice lo bastante sobre la bondad del calzado. En la Lonja de la Cárcel, núm. 8 se expende calzado fuerte, propio del mismo fabricante.

**DEPÓSITO DE PIANOS, DE VENTA Y ALQUILER,**  
**DE LOS RENOMBRADOS FABRICANTES**

**PLEYEL, ERARD, BORO, KNAUSS, ETC.**

**R. HUEBRA.—SAN PABLO, 2 Y 4.—SALAMANCA.**

Ofrecemos 82)

**BIBLIOTECA SALMANTINA.**

Esta acreditada BIBLIOTECA lleva publicados los tomos siguientes:

*El Materialismo Contemporáneo*, por Paul Janet. Un tomo de cerca de 300 páginas 10 rs.

*La Prusia Contemporánea y sus Instituciones*, por K. Hillebrand. Un tomo de más de 300 páginas de impresión compacta 12 rs.

*Filosofía de la Medicina*, por Eduard Auber. Un tomo de más de 200 páginas 8 rs.

*La Psicología Inglesa Contemporánea*, por Th. Ribot. Dos tomos de impresión compacta y esmerada 20 rs.

*Filosofía del Derecho Penal*, por Ad. Franck. Un tomo de más de 400 páginas de esmerada impresión 16 rs.

*La Política Castellana*, por D. Alvaro Gil Sanz. Un tomo de más de 300 páginas de esmerada impresión 12 rs.

*La Filosofía de Schopenhauer* (escuela pesimista) por Th. Ribot. Un tomo de esmerada impresión 12 rs.

**SUSCRIPCION PERMANENTE**

Isla de la Rua, núm. 1, Salamanca.

**S**e arriendan tres casas de buenas condiciones. Darán razon en la imprenta de este periódico.

NOTA.—A causa del mal temporal han tenido que suspenderse hasta la próxima primavera las obras que han de llevarse á efecto, habiendo tenido que hacer solamente las indispensables para el buen resultado en el trabajo, pero tan pronto como el tiempo lo permita, este establecimiento se va á reformar de tal modo, que ha de figurar entre los de primer orden que se conocen en las grandes capitales.

NOTA.—A causa del mal temporal han tenido que suspenderse hasta la próxima primavera las obras que han de llevarse á efecto, habiendo tenido que hacer solamente las indispensables para el buen resultado en el trabajo, pero tan pronto como el tiempo lo permita, este establecimiento se va á reformar de tal modo, que ha de figurar entre los de primer orden que se conocen en las grandes capitales.

VENTA DE LOS RETRATOS

DE SS. MM. EL REY D. ALFONSO XII Y D. MARÍA CRISTINA

A 4 reales EJEMPLAR EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIODICO.

Los editores y autores, que deseen se ocupe este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras, remitirán un ejemplar de ellas á la Administración.

Los editores y autores, que deseen se ocupen este semanario de sus obras